

LAVORO DIGNITOSO E AGRICOLTURA: AFFINCHÉ NESSUNO RESTI INDIETRO

Sviluppo rurale e lavoro: l'esperienza della "Fundación Promoción Social" nella promozione delle donne nei territori palestinesi.

Dott.ssa Mayte Illán, Capo Missione in Medio Oriente

Grazie tante Dottore Conso ed a tutti i relatori per i messaggi condivisi, che ci offrono tanta informazione ma anche ci riempiono il cuore.

Estoy encantada de participar hoy en esta sesión presentando el trabajo de la Fundación Promoción Social (FPS) en Palestina, y de guiarles a través de nuestra particular experiencia de colaboración con mujeres rurales en entornos agrícolas.

Permítanme empezar mencionando brevemente nuestros antecedentes como organización, creada en 1987, con un mandato claro: **erradicar la pobreza mediante el desarrollo humano, económico y social sostenible**. Trabajamos por la <u>dignidad de la persona</u>, poniendo a las personas en el centro de nuestras intervenciones.

La integración de la perspectiva de género es una de nuestras prioridades transversales, y el apoyo a las mujeres en todos los sectores y actividades es una de nuestras principales prioridades.

Contamos con más de 30 años de experiencia en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo, donde hemos ejecutado más de 290 proyectos en todo el mundo, de los cuales aproximadamente 100 se han dirigido a las mujeres para facilitar su acceso a la educación y a los recursos productivos, impulsar el empleo/autoempleo y permitir su liderazgo y participación activa en la toma de decisiones.

En el ámbito de la promoción, para movilizar conocimientos e ideas y fomentar el diálogo que influya en los responsables políticos, Fundación Promoción Social creó nuestro **Centro de Estudios de Oriente Medio (CEMO)**, y el **Observatorio "Mujer y la Igualdad" (OMEI)**.

Palestina es uno de nuestros principales programas emblemáticos en Oriente Medio y el Norte de África. Llevamos operando aquí desde 1994 con una presencia continuada, cubriendo **Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este**.

Al promover el crecimiento económico y la estabilidad social en comunidades agrícolas vulnerables, buscamos un desarrollo inclusivo, resistente y sostenible, abordando algunos de los principales retos a los que se enfrenta la población rural, especialmente las mujeres y los jóvenes.

Es muy complicado ofrecer una **imagen global** de la situación aquí, especialmente en el sector de la agricultura, sin referirse al impacto de la ocupación en términos de acceso a los recursos naturales (tierra y agua) y a las oportunidades, lo que se traduce principalmente en que 2 millones de palestinos sufran inseguridad alimentaria. Con una tasa de desempleo del 49% en Gaza, casi el 70% de sus hogares carecen de alimentos suficientes para llevar una vida sana y activa.



<u>En cuanto a la demografía</u>, las mujeres representan la mitad de la sociedad palestina y más de una décima parte de los hogares están encabezados por ellas. Encontramos altas tasas de matriculación de mujeres en la educación secundaria y superior, pero existe una clara brecha de participación en la fuerza laboral (en 2019, la tasa de participación de las mujeres alcanzó el 18% frente al 70% de los hombres).

<u>Las normas de género</u> dictan el papel de las mujeres y los hombres en la agricultura y el trabajo rural. Esto es particularmente cierto en Palestina, restringiendo la movilidad de las mujeres y su participación en el trabajo productivo fuera de sus hogares. Palestine, restricting women's mobility and engagement in productive work outside their homes.

Los recientes acontecimientos han aumentado esta carga:

- i) Los efectos indirectos de COVID-19 han provocado el aumento del desempleo y el subempleo y la disminución del poder adquisitivo de las familias palestinas y han afectado de forma desproporcionada a las mujeres, exacerbando los riesgos específicos de género preexistentes y ampliando las desigualdades.
- ii) La última guerra en Gaza (el pasado mes de mayo), dejó 260 víctimas mortales palestinas (entre ellas 66 niños) y más de 2.200 heridos (entre ellos niños y mujeres) y perturbó totalmente los mercados, lo que supuso la pérdida de aún más puestos de trabajo. Los daños en el sector agrícola y ganadero se estiman en 45 millones de dólares hasta el momento.

Queda mucho por hacer en este camino para "reconstruir mejor", y garantizar la creación de empleo y trabajos decentes en el sector agrícola es clave para el futuro de los palestinos.

La agricultura es una importante fuente de sustento para miles de familias, y es fundamental para la resiliencia de los hogares y las comunidades palestinas, y para su propia identidad.

Nuestro programa apoya al sector agrícola ayudando a los pequeños agricultores (hombres y mujeres) y a las cooperativas/unidades de producción:

- A restaurar los activos productivos y abogar por las BPA y el uso de energías limpias.
- A reforzar las prácticas de organización y comercialización.
- Suministrando desarrollo de capacidad institucional.
- Estableciendo vínculos y redes con el mundo académico, los centros de formación profesional, las incubadoras y el sector privado para facilitar la transición al mercado laboral.
- Uno de los principales pilares de nuestro trabajo es aumentar el empoderamiento socioeconómico de las mujeres rurales ayudando a las cooperativas de mujeres y a las productoras, estableciendo pequeñas empresas, aumentando su acceso a los recursos productivos, impulsando las oportunidades de ingresos y su participación en la toma de decisiones a nivel comunitario.



Para nosotros, liberar el potencial socioeconómico de las mujeres rurales y luchar contra la pobreza rural significa:

- i) Invertir en habilidades para su empoderamiento socioeconómico.
- ii) Promover cadenas de valor agrícolas que tengan en cuenta las cuestiones de género.
- iii) Fomentar la participación de las mujeres en las organizaciones de productores y en la toma de decisiones a nivel social y político.
- iv) Fomentar el espíritu empresarial de las mujeres rurales: mejorando sus capacidades empresariales y facilitando el entorno (incluido el acceso a servicios financieros y empresariales que tengan en cuenta las cuestiones de género).

Lo que todos sabemos es que **las mujeres son las impulsoras del cambio.** Esta es la razón por la que nos centramos en apoyarlas y facilitar el entorno para su crecimiento personal y profesional.

Recientemente hemos encargado un análisis socioeconómico de más de una década de trabajo de apoyo a las mujeres rurales y sus pequeñas empresas en Palestina. Los efectos a largo plazo del enfoque holístico, que les proporciona los recursos necesarios en términos de insumos, conocimientos y asistencia jurídica, superan las expectativas, a pesar de los numerosos retos a los que se enfrentan.

Desde el punto de vista individual, el principal beneficio personal del que informan es el aumento de la confianza en sí mismos y la autoestima.

El hallazgo más "inesperado" -inesperado porque no lo buscábamos explícitamente- fue ver cómo las habilidades adquiridas se difunden entre sus comunidades y se transfieren:

- i) cómo el desarrollo de capacidades y el apoyo a las actividades generadoras de ingresos y al trabajo decente para las mujeres rurales, especialmente las jóvenes, tiene un efecto catalizador y es fundamental para la recuperación económica de sus comunidades y de toda Palestina; y
- ii) por qué invertir en las mujeres rurales es crucial para no dejar a nadie atrás en nuestro camino hacia la consecución de la Agenda 2030.

Y ya que abogamos por darles voz, me gustaría compartir con ustedes un vídeo de 3 minutos de nuestra unidad de mujeres productoras en Al Manara, en la gobernación de Khan Younis (sur de Gaza) como ejemplo de nuestra experiencia.